**PRESENTACIÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALPANDEIRE**

Una de las fechas del año más esperada por los vecinos de Alpandeire es la Semana Santa, momento que viven con devoción y fervor religioso. En estos días se llevan a cabo en el municipio una serie de actos y celebraciones tradicionales que se han logrado mantener a lo largo de los años.

Según ha indicado Marina Guerrero, delegada de fiestas y tradiciones populares del Ayuntamiento de Alpandeire, el Domingo de Ramos a partir de las 10:30 de la mañana tiene lugar la bendición de las palmas y las ramas de olivo a las puertas de la Iglesia de San Antonio de Padua, tras esto se oficia misa en el templo y, al terminar la misma se realiza una pequeña procesión en la que no se portan imágenes, sino que las personas que participan en ella recorren las calles de los alrededores de la iglesia llevando en sus manos las palmas y las ramas de olivo mientras que entonan distintos cánticos. A su finalización, los vecinos colocan en los balcones y ventanas de sus domicilios las ramas y las palmas, que permanecen decorando el municipio durante toda la Semana Santa.

El siguiente acto litúrgico es una eucaristía que se celebra en la iglesia el Jueves Santo. Ya el viernes, alrededor de las 17:00 horas y tras la misa, hace su salida la solemne procesión del Santo Entierro en la que el Cristo yacente en el sepulcro es acompañado por la Virgen de los Dolores. El recorrido de este desfile procesional, que se realiza en riguroso silencio, discurre por las calles del municipio hasta subir hasta la zona conocida como “Las Cruces”, para después volver a bajar hasta el templo. Por otro lado, el viernes a partir de medianoche tiene lugar la procesión de La Soledad, momento que los vecinos viven con extraordinaria emoción, en riguroso silencio y portando velas. En el pasado era común que se soltaran palomas, se recitaran poesías o que, al paso de la Virgen, el silencio fuese interrumpido por el canto de saetas lo que, en la oscuridad de la madrugada, contribuía a crear un ambiente emocionante y sobrecogedor. A veces se daba el caso de que, por vergüenza u otras circunstancias, algún vecino se ocultaba tras las piedras o la vegetación para interpretar su saeta.

Guerrero ha explicado que el Sábado Santo es tradicional la realización de una hoguera a las puertas de la iglesia antes de que se oficie la misa, a la que los fieles acuden con velas. Conforme estos van accediendo a la Iglesia de San Antonio de Padua las luces del templo se van encendiendo poco a poco y en el momento de la resurrección del Señor se tocan las campanas.

Por otro lado, el viernes es común que muchos vecinos de la localidad salgan al campo en busca de un chopo, que tendrá un papel fundamental el Domingo de Resurrección. Además, el Sábado Santo también se recolectan ramas, flores aromáticas y todo lo necesario para construir el Huerto del Niño y decorar las calles del municipio.

En este punto es necesario hacer referencia a los cuatro mayordomos de la Semana Santa de Alpandeire, dos hombres y dos mujeres, que son los encargados de realizar todos los preparativos y de organizar todo lo relacionado con la celebración del Huerto del Niño. Además, el sábado por la noche se reúnen para designar a sus sucesores para el próximo año.

La delegada de fiestas ha comentado que el Domingo de Resurrección por la mañana se celebra una misa a la que asisten tanto los mayordomos entrantes como los salientes y, tras esto, el Niño del Huerto vestido igual que las mayordomas es trasladado hasta la plaza del pueblo, donde se coloca la imagen en el chozo y se celebra una verbena. Después llega el momento de bajar a la Virgen desde el templo hasta la plaza, donde se representa el encuentro entre madre e hijo, tras el que las dos imágenes vuelven a ser portadas hasta la iglesia acompañadas por una banda de música. Una vez finalizada la pequeña procesión se coloca un muñeco hecho de paja que simboliza a Judas en el tronco del chopo y se le quema.

Para finalizar, Marina Guerrero ha añadido que a última hora de la tarde del domingo la Virgen y el Niño del Huerto vuelven a salir en procesión por la calles de Alpandeire rodeados de un ambiente de júbilo en el que destacan los cánticos de vecinas y vecinos.